Naciones Unidas S/PV.7421



Consejo de Seguridad

Septuagésimo año

Provisional

7421ª sesión

Lunes 30 de marzo de 2015, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Delattre	(Francia)
Miembros:	Angola	Sr. Gaspar Martins
	Chad	Sr. Cherif
	Chile	Sr. Barros Melet
	China	Sr. Wang Min
	España	Sr. Oyarzun Marchesi
	Estados Unidos de América	Sr. Pressman
	Federación de Rusia	Sr. Iliichev
	Jordania	Sr. Hmoud
	Lituania	Sr. Baublys
	Malasia	Sra. Adnin
	Nigeria	Sr. Sarki
	Nueva Zelandia	Sr. McLay
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Wilson
	Venezuela (República Bolivariana de)	Sr. Ramírez Carreño

Orden del día

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales causadas por actos terroristas

15-09004 (S)





Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Amenazas a la paz y la seguridad internacionales causadas por actos terroristas

El Presidente (*habla en francés*): De conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito a los ponentes siguientes a participar en esta sesión: Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas para África Occidental, Sr. Mohammed Ibn Chambas; y la Subsecretaria General para Asuntos Humanitarios y Coordinadora Adjunta del Socorro de Emergencia, Sra. Kyung-wha Kang.

En nombre del Consejo, doy la bienvenida al Sr. Chambas, quien participa en la sesión de hoy por videoconferencia desde Abuja.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Doy ahora la palabra al Sr. Chambas.

Sr. Chambas (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Le doy las gracias por haberme dado la oportunidad de informar al Consejo sobre Boko Haram.

Como saben los miembros del Consejo, en los últimos años la violencia y la brutalidad de los ataques de Boko Haram en el noreste de Nigeria, así como en los países vecinos, se han intensificado. En estos momentos, aunque debilitado, el grupo sigue cometiendo actos atroces contra los civiles, entre ellos, mujeres y niños. Hemos recibido informes de que en particular los niños han sido secuestrados, abusados, reclutados, mutilados y asesinados. Las escuelas en el noreste de Nigeria ya no son lugares seguros de aprendizaje, puesto que muchas de ellas siguen siendo atacadas, saqueadas y destruidas. Varias escuelas en las zonas atacadas por Boko Haram en el Camerún y en el Níger también siguen cerradas. En 2014, el grupo comenzó también a utilizar niñas como bombas humanas en los ataques en zonas urbanas pobladas. Hemos observado también una tendencia alarmante del grupo de utilizar niños como escudos humanos. La reciente declaración de Boko Haram afirmando su lealtad al Estado Islámico del Iraq y el Levante (ISIL), por razones de publicidad o para aprovechar el apoyo del ISIL, también es un motivo de preocupación, ya que envía una clara señal de que el programa de Boko Haram se extiende más allá de Nigeria.

Las repercusiones de los ataques de Boko Haram han sido múltiples. Al superponerse a los efectos regionales de otras crisis, en particular en la República Centroafricana, países como el Camerún, el Chad y el Níger afrontan ahora consecuencias humanitarias y de derechos humanos como resultado de las actividades del grupo. Un gran número de refugiados y desplazados internos está añadiendo presión a las comunidades de acogida que ya se encuentran en una situación frágil y de inseguridad alimentaria. Me remitiré a la Subsecretaria General de Asuntos Humanitarios, quien profundizará en mayor medida en las actividades del grupo Boko Haram sobre la situación humanitaria en toda la región de la cuenca del lago Chad y sus desafíos. Sin embargo, permítaseme plantear una serie de problemas en materia de derechos humanos.

Una reciente misión de evaluación de la misión de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humano al extremo norte del Camerún confirmó que Boko Haram ha cometido numerosas violaciones de derechos humanos, incluidos asesinatos indiscriminados y selectivos, secuestros de mujeres y niñas, el uso de niños en operaciones militares, la destrucción generalizada de bienes y las ejecuciones y matanzas sistemáticas de los hombres presos que se niegan a unirse a sus filas.

En el Níger se efectuó una evaluación similar de los derechos humanos para valorar la situación en la región de Diffa, después de un ataque de Boko Haram realizado en febrero. La misión informó que Boko Haram había tomado como blanco indiscriminado a la población civil, ya asesinándola, ya convirtiendo por la fuerza a los presos civiles en combatientes. Los niños también habían sido reclutados para funciones de combate o como terroristas suicidas. Desde el ataque llevado a cabo en febrero, las escuelas de la región de Diffa han permanecido cerradas, lo que priva a los niños de su derecho a recibir educación. La economía local en la región de Diffa también se ve afectada negativamente por el continuo estado de emergencia. En respuesta a esas y otras preocupaciones, las Naciones Unidas se hallan en proceso de ampliar su presencia y sus operaciones en Nigeria, el Níger y el Camerún. En ese sentido, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que apoye los esfuerzos humanitarios en la región de la cuenca del lago Chad.

La respuesta de los países de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad a la amenaza de Boko Haram ha sido digna de elogio. La ofensiva regional conjunta en la que participaron contingentes de Nigeria, el Chad, el Camerún y el Níger ha hecho posible que se vuelva a capturar

diversas ciudades clave en la zona nororiental de Nigeria. A comienzos de año, Boko Haram controló unos 20 distritos gubernamentales locales en los tres estados nororientales de Nigeria. Hoy, Boko Haram controla solamente unas pocas zonas del estado de Borno. Además, según los informes del ejército nigeriano, el 27 de marzo se tomaron los cuarteles de Boko Haram en Gwoza.

Las Naciones Unidas apoyan los esfuerzos nacionales y regionales para prevenir y combatir el terrorismo y velar por que se enjuicie a los autores de actos terroristas. Sin embargo, teniendo en cuenta las presuntas violaciones de los derechos humanos relacionadas con las actuales operaciones contra la insurgencia de Boko Haram, quisiéramos recalcar que las operaciones de lucha contra el terrorismo que las poblaciones afectadas perciben como desproporcionadas y brutales violan las propias normas que tratamos de defender. Por lo tanto, es esencial que el Equipo de Tareas Multinacional Conjunto y otras operaciones contra la insurgencia defiendan el estado de derecho y cumplan las normas internacionales de derechos humanos. Eso no es solo un principio absolutamente vital, sino también una estrategia eficaz, ya que es mucho más probable que las comunidades que consideran que su Gobierno trata de protegerlas cooperen con las autoridades y es mucho menos probable que apoyen a grupos insurgentes. En ese sentido, acogemos con beneplácito el compromiso contraído por los países de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad de que sus operaciones se ajusten plenamente al derecho internacional humanitario, los derechos humanos y el derecho de los refugiados. Asimismo, instamos a que se pongan en marcha los procedimientos adecuados para garantizar que los niños que utiliza Boko Haram sean tratados como víctimas y de conformidad con las normas internacionales de justicia juvenil.

Acogemos con beneplácito la decisión de los dirigentes de la Comunidad Económica de los Estados de África Central para coordinar mejor los esfuerzos en la lucha contra Boko Haram y para celebrar una cumbre conjunta con la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental (CEDEAO) a fin de adoptar una estrategia común. Rendimos igualmente homenaje a los sacrificios que han hecho los países de la región y la solidaridad que han demostrado al unirse para detener el avance de Boko Haram. Asimismo, acogemos con agrado los esfuerzos de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad y la Unión Africana para poner en marcha el Equipo de Tareas Multinacional Conjunto. Si bien reconocemos que la Fuerza ya está haciendo frente a Boko Haram, estamos dispuestos a apoyar los esfuerzos regionales en caso de ser necesario, en consonancia con la política de diligencia debida de las Naciones Unidas en materia de derechos humanos.

Quisiera reiterar el mensaje del Secretario General de que por sí solo un enfoque militar no será suficiente para contener la amenaza de Boko Haram. La comunidad internacional puede y debe desempeñar un papel importante para ayudar a los países de la región a hacer frente a los problemas sociales, económicos y políticos asociados a Boko Haram. De ese modo, tenemos la responsabilidad de examinar el problema y sus consecuencias para anteponer en primer lugar el respeto por la vida y la dignidad humana. En consecuencia, será indispensable proporcionar un seguimiento a las actuales operaciones militares que llevan a cabo los países de la Comisión de la Cuenca del Lago Chad con medidas de estabilización y restablecimiento de la autoridad del Estado. Durante esa etapa, la atención se centraría en crear las condiciones propicias para prestar ayuda basada en el principio de asistencia humanitaria y en las necesidades de las poblaciones desplazadas y los repatriados.

Mientras los países de la Cuenca del Lago Chad se reúnen para hacer frente a la amenaza de Boko Haram, la comunidad internacional también debe prestarles apoyo para eliminar no solo la amenaza sino también las condiciones que permiten a Boko Haram prosperar. En ese sentido, será importante que las Naciones Unidas reiteren su compromiso de colaborar con los países de la región para poner fin a la violencia y aliviar el sufrimiento de los civiles. Los Representantes Especiales del Secretario General para África Occidental y Central ya están plenamente comprometidos en ese sentido. También estamos trabajando para desplegar más recursos a las subregiones que contribuyan a proporcionar una ayuda práctica para asistir a los gobiernos afectados.

No puedo concluir sin hacer referencia a una importante novedad en el África Occidental, a saber, las recientes elecciones generales en Nigeria que tuvieron lugar durante el fin de semana. En la declaración preliminar de la misión de observación electoral, la CEDEAO señaló que, a pesar de la existencia de focos de incidentes y de problemas logísticos, las elecciones generales de 28 de marzo “cumplieron los criterios para ser consideradas libres y transparentes”.

La misión encomió el entusiasmo, la madurez, la paciencia y el sentido de responsabilidad cívica que demostró el electorado, y expresó su esperanza de que el mismo espíritu de respeto por el orden y la disciplina prevalezca en el resto del proceso electoral, sobre todo después de

que se anuncien los resultados de las elecciones. El 29 de marzo, el segundo día de las elecciones, se llevó a cabo la votación en 330 colegios electorales. Hubo informes de actividades de Boko Haram fuera de Bauchi, pero, como en el día anterior, no tuvieron repercusión alguna en el proceso de votación. Dicho de otro modo, Boko Haram no pudo perturbar el desarrollo del proceso electoral.

La legitimidad del próximo Gobierno será un requisito importante para recabar el apoyo mundial a una respuesta efectiva contra la insurgencia y garantizar la estabilidad y la prosperidad a largo plazo de Nigeria. Abrigamos la sincera esperanza de que el próximo Gobierno siga comprometido con la lucha subregional contra Boko Haram.

El Presidente (*habla en francés*): Doy las gracias al Sr. Chambas por su detallada exposición informativa.

Tiene la palabra la Sra. Kang.

Sra. Kang (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo expresarle mi gratitud por ofrecerme esta oportunidad de informar al Consejo sobre los efectos humanitarios de las atrocidades de Boko Haram en el norte de Nigeria y los países vecinos. En nombre de la Secretaria General Adjunta y Coordinadora del Socorro de Emergencia, Sra. Valerie Amos, quisiera formular la siguiente declaración.

A pesar de que se han recibido varios informes de presuntos ataques de Boko Haram en los estados de Yobe, Gombe y Bomo, puedo informar de que hasta ahora no han surgido necesidades humanitarias adicionales como resultado de las elecciones. Continuaremos vigilando de cerca la situación sobre el terreno, ya que persiste una alta probabilidad de que se desencadenen actos de violencia tras las elecciones en torno al anuncio de los resultados.

Desde que se declaró el estado de emergencia en mayo de 2013, el conflicto violento en curso en el noreste de Nigeria y la cuenca del lago Chad ha causado el desplazamiento por la fuerza de al menos 1,5 millones de personas en Nigeria y los países vecinos. A lo largo de 2014, Boko Haram intensificó su campaña, y las comunidades del norte de Nigeria se han visto cada vez más atrapadas en el fuego cruzado entre los insurgentes y el ejército nacional. El conflicto ha dejado un saldo de muertes y lesiones a gran escala y de destrucción de viviendas e infraestructura. Desde principios de 2014, más de 7.300 civiles han muerto a manos de Boko Haram en los tres estados donde se ha declarado el estado de emergencia. Solo este año, 1.000 personas han perdido la vida. Más de 300 escuelas han quedado gravemente dañadas o destruidas. Menos del 40% de las instalaciones sanitarias siguen funcionando. Con frecuencia, se reciben denuncias de violaciones graves de los derechos humanos, ente ellas la violencia sexual, la violencia por razón de género y la trata de niños.

La escalada de la violencia relacionada con Haram Boko en la región sigue obstaculizando el acceso a las personas que necesitan desesperadamente asistencia humanitaria y limita el alcance de nuestra respuesta. Una abrumadora mayoría de los desplazados internos reside en las comunidades de acogida y en condiciones parecidas a las de los campamentos, agrupados en torno a escuelas, iglesias y mezquitas. Según la Organización Internacional para las Migraciones, solo el 10% de los más de 1 millón de desplazados internos se encuentra en campamentos de desplazados internos identificados y accesibles administrados por el Gobierno en las zonas urbanas. Las normas humanitarias mínimas en materia de alojamiento, alimentación, agua, saneamiento, salud y educación no se cumplen en los campamentos, debido su falta de capacidad de gestión y protección. La difícil situación de los civiles desamparados u ocultos en las zonas donde en la actualidad las organizaciones humanitarias no pueden llegar es muy preocupante, sobre todo en las zonas que se mantienen bajo el control de Boko Haram.

En el norte de Nigeria, 3 millones de personas no podrán satisfacer sus necesidades básicas de alimentos después de julio de 2015, a menos que reciban asistencia humanitaria con objetivos bien definidos. Si bien las autoridades federales y estatales han trabajado con ahínco para prestar asistencia a muchos de los que huyen de la violencia, la respuesta humanitaria general en el noreste de Nigeria sigue siendo escasa y fragmentada. Solo nueve asociados operacionales, en su mayoría organizaciones no gubernamentales internacionales, operan en la actualidad en los tres estados más afectados. En apoyo de los esfuerzos de los organismos nacionales y estatales encargados de la gestión de emergencias, los asociados humanitarios han emprendido programas de protección de emergencia, que incluyen la prestación de primeros auxilios, el apoyo psicosocial a niños no acompañados, así como su registro y otras actividades que salvan vidas los ámbitos del agua, el saneamiento, la salud y la distribución de alimentos. Esos programas, sin embargo, tienen alcance limitado, ya que están dirigidos principalmente a los desplazados internos registrados en los campamentos administrados por el Gobierno.

Además de la inseguridad, la falta de apoyo por parte de los donantes también limita la ampliación de la huella humanitaria. Los asociados humanitarios están dispuestos a hacer más e intensificar sus esfuerzos.

Para hacerlo, el compromiso de los donantes y el apoyo financiero constante son elementos decisivos. Además, se necesitan datos sobre la asistencia humanitaria precisos y fiables y sistemas de vigilancia eficaces para lograr una planificación humanitaria informada, una promoción eficaz y el apoyo sostenido de los donantes. Del 9 al 12 de marzo, 12 directores de las operaciones de emergencia del Comité Permanente entre Organismos visitaron Nigeria para evaluar la situación humanitaria y determinar posibles soluciones para hacer frente a los retos actuales en el noreste de Nigeria. Como resultado de su visita, se está elaborando un plan de acción interinstitucional trimestral para intensificar los esfuerzos de protección fundamental y de respuesta para salvar vidas y la presencia humanitaria en las zonas afectadas por el conflicto en el noreste.

La ampliación de las actividades de Boko Haram tiene repercusiones regionales importantes. De acuerdo con la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, al 25 de marzo, unas 74.000 personas habían buscado refugio en el extremo septentrional del Camerún. Los ataques transfronterizos de Boko Haram desde Nigeria contra el Camerún también han causado el desplazamiento interno de entre 100.000 y 150.000 cameruneses. En el Níger, hay 50.000 desplazados internos, cifra que se suma a los 100.000 refugiados nigerianos y los repatriados del Níger que desde mayo de 2014 han buscado refugio en la región de Diffa en el Níger. En el Chad, las incursiones de Boko Haram han causado que unos 33.000 refugiados y repatriados, así como 14.500 desplazados internos, busquen refugio en los alrededores del lago Chad. En los tres países afectados, la inseguridad y los problemas logísticos han impedido el acceso, lo cual, además del importante déficit de fondos, impide ampliar la respuesta humanitaria. Los tres Gobiernos han solicitado asistencia internacional para responder a las necesidades más apremiantes, como la protección, la asistencia alimentaria, el agua, los artículos no alimentarios, la salud y el alojamiento.

El desplazamiento masivo causado por las incursiones transfronterizas de Boko Haram supone una enorme sobrecarga para los recursos ya limitados de las comunidades de acogida, que en algunas regiones son tan vulnerables como los propios desplazados. Resulta más difícil encontrar alimentos en el mercado, y en algunos casos, los precios se han duplicado o triplicado. En Diffa a finales de 2014, prácticamente la cuarta parte de los niños de entre 6 y 23 meses sufrían de malnutrición general aguda. En el Chad en 2014, más del 30% de las personas que se encontraban en comunidades de acogida vivían en situación de inseguridad alimentaria. En el noreste de Nigeria, se estima que 4,6 millones de personas enfrentan inseguridad alimentaria, y 100.000 niños corren riesgo de sufrir malnutrición grave. Es probable que la crisis provocada por Boko Haram tenga repercusiones más amplias en la región el Sahel, ya que Nigeria produce prácticamente la mitad de los cereales de la región. El 15 de marzo, la Coordinadora del Socorro de Emergencia aprobó 28 millones de dólares del Fondo Central para la Acción en Casos de Emergencia de las Naciones Unidas para hacer frente a los efectos humanitarios de Boko Haram en la región. Esperamos recibir más apoyo de la comunidad internacional para que los agentes humanitarios puedan seguir llegando a las personas que necesitan asistencia humanitaria para salvar la vida.

La comunidad humanitaria acoge con beneplácito el compromiso político regional para hacer frente a la violencia en el noreste. A la luz del debate actual en el Consejo de Seguridad, es fundamental que el Equipo de Tareas Multinacional Conjunto, como fuerza de lucha contra el terrorismo, se limite a crear las condiciones de seguridad necesarias y a fomentar un entorno propicio para las intervenciones no militares, a la vez que respeta el derecho humanitario internacional y toma todas las precauciones para evitar que se produzcan víctimas civiles.

Habida cuenta de que el Grupo de Trabajo es *de facto* parte en el conflicto, pido a los miembros del Consejo que garanticen que sus operaciones sigan diferenciándose de las operaciones humanitarias dirigidas por civiles. Mantener esa diferenciación es fundamental para salvaguardar la neutralidad, real y percibida, y la independencia de las organizaciones humanitarias. Además, el Grupo de Trabajo no debería participar en la facilitación de los retornos de los refugiados y los desplazados internos, que deben llevarse a cabo de manera voluntaria, en consonancia con el derecho internacional humanitario y la Convención de Kampala, de la que Nigeria es parte.

La situación humanitaria en el noreste de Nigeria y en las zonas afectadas por el conflicto en los países vecinos sigue siendo muy grave. El conflicto sigue teniendo un impacto devastador en las mujeres, los niños y los jóvenes, así como en muchos otros que han quedado traumatizados por la violencia. Se necesitan con urgencia fondos adicionales para hacer frente a las necesidades humanitarias apremiantes de las personas afectadas por el conflicto.

Hasta ahora, las organizaciones y las comunidades locales han cargado con el peso fundamental de esa

respuesta. El Gobierno de Nigeria ha manifestado su voluntad y capacidad para asumir una parte importante de las necesidades operacionales y de financiación para enfrentar la crisis. Sin embargo, se precisa, también, el apoyo de la comunidad internacional para encarar la grave situación humanitaria en el noreste de Nigeria. Se necesita una presencia internacional humanitaria que asesore y ayude a coordinar una operación que es compleja y de rápida ejecución, y que apoye la aplicación de las medidas necesarias para proteger a los civiles atrapados en el conflicto.

El Presidente (*habla en francés*): Agradezco a la Sra. Kang su exposición informativa y los importantes elementos contenidos en ella.

Invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.35 horas.